

El jefe del FMI hace énfasis en la estabilidad mundial después de la crisis

Boletín Digital del FMI

2 de octubre de 2009

- La recuperación está en marcha, pero la crisis continúa.
- El desmantelamiento prematuro del respaldo fiscal y monetario podría poner fin a la reactivación.
- Es necesario potenciar la colaboración mundial después de la crisis.

Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI, esbozó tres principios para potenciar la estrecha colaboración mundial desplegada durante la crisis económica internacional y, una vez que ésta quede superada, avanzar hacia un crecimiento sostenible y generalizado.

En una conferencia de prensa celebrada en Estambul el 2 de octubre, en vísperas de las [Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial](#), Strauss-Kahn afirmó que este encuentro tiene lugar en un momento decisivo, cuando la economía mundial está comenzando a salir de una profunda recesión.

Pero advirtió que la crisis continúa y que el desempleo ensombrecerá durante largo tiempo la recuperación. “Que el crecimiento se reanude es una cosa, pero no significa que hayamos dejado atrás la crisis”, declaró.



Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI, y John Lipsky, Primer Subdirector Gerente, en la rueda de prensa de Estambul. (Foto: FMI)

En sus [últimas previsiones](#), el FMI calcula que la actividad económica mundial se expandirá alrededor de 3% en 2010, tras contraerse 1% en 2009.

Strauss-Kahn explicó que el grado de colaboración sin precedentes durante la crisis había contribuido a prevenir un colapso financiero mundial.

El G-20 sienta las bases

Strauss-Kahn instó a las autoridades de los 186 países miembros del FMI reunidas en Estambul, Turquía, a aprovechar el encuentro para potenciar esa colaboración y ayudar a dar nueva forma al mundo de después de la crisis, y robustecer las fuerzas de la paz reduciendo la inestabilidad económica. Los dirigentes del Grupo de los Veinte (G-20), integrado por países industrializados y de mercados emergentes, sentaron las bases en la [cumbre de](#)

[Pittsburgh](#) el pasado 25 de septiembre, y el FMI sería la maquinaria que haría funcionar esa colaboración.

Dentro del marco adoptado por el G-20 en Pittsburgh, el FMI brindaría asistencia en la evaluación mutua de políticas económicas entre las naciones. Strauss-Kahn recalcó que el cambio histórico en la representación ante el FMI propuesto por el G-20 para 2011, a favor de los países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos, le imprimiría mayor legitimidad a la organización y, por ende, más eficacia. Al robustecer la legitimidad y la credibilidad financiera del FMI, “esta reunión anual podría ser el comienzo de un nuevo FMI”.

Según Strauss-Kahn, existen varios retos inmediatos para la política económica:

- **Un desmantelamiento prematuro del apoyo fiscal y monetario podría poner fin a la reactivación.** La demanda privada todavía no es autosustentable.
- **La corrección de los problemas del sector financiero** —que muestra adelantos parciales por el momento— debe ser prioritaria. De lo contrario, la reactivación “podría terminar marchitándose”.
- **¿Cuál será el próximo motor del crecimiento mundial?** Dado que el ahorro está en alza en Estados Unidos, los países con superávits en cuenta corriente tienen inclinarse hacia la demanda interna, no hacia la exportación.
- **Los países de bajo ingreso necesitan más financiamiento de los donantes.** Las secuelas de la crisis son más graves para los países más pobres, las “víctimas inocentes de la crisis”.

Para dar forma al mundo de después de la crisis, Strauss-Kahn esbozó los tres principios siguientes, que servirían de guía hacia un crecimiento más sostenible y generalizado:

- **Colaboración internacional sostenida.** Los gobiernos deben tener en cuenta el interés colectivo internacional al abordar el reto de reequilibrar el crecimiento mundial, y para la paz y la prosperidad a más largo plazo. La reforma de la gestión de gobierno del FMI facilitará esta cooperación a nivel multilateral. Es clave avanzar hacia un cambio de la representación ante el FMI, a favor de los países dinámicos, emergentes y en desarrollo, de los sobrerrepresentados a los subrepresentados.
- **Mayor estabilidad financiera** y mejor supervisión y regulación. Los gobiernos deben corregir los errores que llevaron a la crisis en primer lugar. “Debemos ampliar el perímetro regulatorio y tomar medidas para limitar excesos en la toma de riesgos y el apalancamiento; entre otras cosas, incrementando los niveles de capitalización y liquidez y mejorando su calidad, sobre todo en las épocas de bonanza”.
- **Sistema monetario internacional robustecido.** Esta es una cuestión multifacética, pero la falta de un mecanismo de seguro adecuado llevó a muchos mercados emergentes a autoasegurarse acumulando reservas de divisas excesivas. Esto exacerba la inestabilidad al

promover desequilibrios mundiales, y entorpece la transformación de un crecimiento basado en la exportación en un crecimiento basado en la demanda interna. El FMI puede funcionar como un proveedor eficaz y confiable de ese tipo de seguro —es decir, como prestamista de última instancia—, pero sus recursos actualmente son limitados en comparación con la demanda precautoria de reservas.

Prestamista de última instancia

En un discurso pronunciado en el Palacio Çırağan de Estambul, titulado “[Aprovechar al máximo una oportunidad histórica](#)”, Strauss-Kahn detalló su propuesta sobre un sistema monetario internacional robustecido con un prestamista internacional de última instancia.

La falta de un mecanismo de seguro adecuado para la economía mundial llevó a muchos mercados emergentes a autoasegurarse acumulando reservas de divisas excesivas y creó una dinámica que favoreció “desequilibrios mundiales cada vez mayores, con consecuencias perjudiciales para la sostenibilidad del crecimiento económico y la estabilidad del sistema monetario internacional”. El FMI puede funcionar como un proveedor eficaz y confiable de ese tipo de seguro —es decir, como prestamista de última instancia—, pero sus recursos actualmente son limitados en comparación con la demanda precautoria de reservas, explicó.

“A medida que asumimos el desafío de remodelar el marco económico y financiero mundial, debemos centrar la atención en nuestro objetivo fundamental, a saber: obtener un crecimiento equilibrado y que, por lo tanto, pueda ser sostenido. En otras palabras, debemos encontrar la forma de avanzar más allá de los costosos ciclos de auge y caída característicos de las últimas décadas”.

Contribución del sector financiero

En la rueda de prensa, Strauss-Kahn dijo que el FMI examinaría las sugerencias de que el sector financiero contribuya a una especie de mecanismo de seguro para cubrir los riesgos que genera. “Teniendo en cuenta que el sector financiero está creando mucho riesgo sistémico en la economía mundial, y que es justo que contribuya con parte de sus recursos a ayudar a mitigarlo, la idea de crear una especie de fondo de seguro o de financiamiento para los países de bajo ingreso alimentado por el sector financiero es algo que vamos a estudiar”, declaró.

Explicó que le había pedido a John Lipsky, Primer Subdirector Gerente del FMI, que preparara un informe sobre el tema para el G-20. “La idea de que la garantía de los depósitos esté financiada con un impuesto sobre el sistema bancario está ampliamente aceptada”, puntualizó Lipsky. “Esto se podría considerar como un plan de seguro obligatorio. Después de la crisis, corresponde examinar los mismos temas desde un ángulo más amplio, que abarque todo el sector financiero.” El informe del FMI plantearía cómo podrían estar repartidos los costos eventuales de mitigar los riesgos y si es correcto pensar en imputárselos específicamente al sector financiero.

Al comienzo de la rueda de prensa, expresó su pesar por las víctimas del terremoto de Indonesia y de los maremotos de Laos, Camboya, Vietnam, Filipinas, Tonga y Samoa.

Los comentarios sobre este artículo deben dirigirse a imfsurvey@imf.org